



Una manera diferente de hacer I+D

Al alcance de muchas empresas pymes (y grandes)

Cuando una empresa tiene la necesidad y voluntad de diferenciarse en el mercado, un posible camino es la innovación tecnológica, también conocida como I+D. Pero la I+D, es decir, el desarrollo de conocimiento tecnológico nuevo, además de requerir de un cierto grado de inversión (en muchos casos importante), no es ni rápida, ni sencilla... y nadie asegura su éxito.

Frente a estas dificultades, la mayoría de las empresas, ya sea por su dimensión, por su falta de experiencia en el desarrollo de este tipo de proyectos o por falta de recursos, pocas veces eligen este camino. En cambio, las que apuestan por la innovación tecnológica (la I+D) y consiguen sus objetivos, nunca se arrepienten porque saben que estas innovaciones son una manera más duradera de marcar la diferencia.

Sin embargo, existe una alternativa más viable de hacer I+D: **aprovechar el conocimiento tecnológico ya existente**. Porque la realidad es que hay muchas soluciones tecnológicas, desarrolladas por universidades o centros tecnológicos públicos o privados que por las razones que sea nunca han llegado a ser aplicadas en ningún ámbito¹.

El reto está en que, por un lado, las universidades y los centros tecnológicos **difundan** dicho conocimiento, y por el otro, que las empresas tengan una actitud suficientemente abierta para conocerlo. Posteriormente, con un trabajo colaborativo entre ambos, **reorienten** los conocimientos tecnológicos ya existentes (en materia de: nuevos materiales, soluciones TIC, biotecnología, nutricionales, mecánica, electrónica, etc.) y los **apliquen** desarrollando soluciones nuevas que resuelvan alguna de las necesidades insatisfechas detectadas por la empresa.

(1) Los EE.UU. y el Japón están reconocidos como países con gran capacidad de convertir dinero en conocimiento que luego convierten, otra vez, en dinero, gracias a la generación de productos/servicios de éxito en el mercado. En cambio Europa – en general- se le reconoce su enorme capacidad de generar conocimientos científicos-tecnológicos, conocimientos que posteriormente no sabe convertir, tan bien como los EE.UU o Japón, en soluciones para el mercado.

PROPUESTA DE INNOVACIÓN



Desarrolle I+D a partir de conocimiento ya existente

Innovar es convertir ideas o conocimientos científicos o tecnológicos existentes en soluciones útiles (de éxito en el mercado).

Por tanto, una estrategia alternativa de hacer I+D es aprovechar y aplicar los conocimientos tecnológicos que ya existen, a las necesidades reales de las empresas. Para desarrollar esta estrategia de I+D sugerimos :

1. Identifique de forma genérica y transversal la tipología de tecnológicas que sus productos, servicios y procesos empresariales utilizan y requieren.
2. Identifique potenciales proveedores tecnológicos avezados con dichas tecnologías.
3. Sin miedo, acérquese a ellos, presénteles su realidad tecnológica y rételos para que le propongan, a partir de las soluciones y conocimientos tecnológicos que ya disponen, aplicaciones innovadoras para su sector de actividad.

De este trabajo conjunto surgirán muchas ideas para innovar en sus productos, servicios y procesos, sólo será cuestión de elegir aquella que mejor se adecue a sus necesidades, para que en un tiempo razonable y a un coste asumible, su empresa genere innovaciones de I+D que la diferencien de manera sostenible en el mercado.